

Cuba: La furia de las olas

Por Raquel Sierra

La Habana, abril (Especial de SEMIac).- El mar de leva dejó sus huellas en Baracoa, la Ciudad Primada de Cuba, en el oriente de la isla. Las olas, que en ocasiones alcanzaron los cinco metros, convirtieron en ruinas un tramo del malecón y otras instalaciones, incluidas viviendas.

Ante la persistencia de las inundaciones, los días 19 y 20 de marzo, cerca de un millar de personas fueron evacuadas, para evitar la pérdida de vidas humanas en este territorio, unos 1.000 kilómetros al este de La Habana.

“A algunas, el agua les llegó a la cintura, fue un susto tremendo”, cuenta Nive Azahares, trabajadora de un instituto politécnico de la primera ciudad fundada por los españoles en la isla, en agosto de 1511.

“Fue horrible, el agua salía a chorros hacia lo alto por los tragantes. Fue triste ver cómo el mar de leva acabó con tantas cosas en tan poco tiempo”, relata esta baracoense de 57 años, una de los más de 41.000 residentes de la zona urbana.

Rafael Urgellés Pérez, quien vive cerca del malecón desde hace 75 años, declaró a la emisora de radio local que nunca en ocasiones anteriores había visto penetraciones del mar de magnitudes similares a las de marzo de 2008.

Ante el daño material, asegura que el nivel de fuerza del agua “nunca yo lo había visto allí. Vi procesos similares, pero menores, y en esta época del año, menos todavía”, expresó.

Reportes oficiales indicaron el 24 de marzo que el mar de leva provocó “daños severos” en 168 viviendas, con 47 derrumbes totales y 38 parciales, además de causar destrozos en “numerosas instalaciones sociales y de servicios” y arrasar con parte del muro que bordea el litoral, tres parques, un círculo infantil y un mercado.

A ello se sumó la gran cantidad de equipos electrodomésticos arrastrados o averiados por las aguas del mar, entre ellos refrigeradores, televisores, hornillas eléctricas y otros aparatos empleados para la cocción de alimentos.

Fuentes locales indicaron que, como parte de la recuperación, fueron eliminados 3.000 metros cúbicos de escombros, resultantes de los derrumbes en la calzada del Malecón y calles aledañas.

Si bien el mar de leva provocó pérdidas materiales por los daños a diferentes inmuebles, al parecer sirvió para abrir los ojos a necesidades constructivas de la ciudad.

Al recorrer la zona del desastre, el vicepresidente cubano Carlos Lage insistió en la necesidad de dar prioridad a la recuperación y después proyectar inversiones que mejoren los inmuebles del paseo del Malecón.

Anunció también que, a partir de ahora, la primera villa recibirá módulos prefabricados para viviendas, con los cuales se ejecutarán las moradas de quienes perdieron sus hogares.

Según se informó, se estudia la posibilidad de que varias de las casas sean relocalizadas en zonas seguras, fuera del alcance de las habituales penetraciones marinas en esa ciudad.

“La recuperación ha sido muy rápida. Ya están levantando las primeras casas. Todo parece indicar que serán más fuertes que las que había”, comentó Nive.

Vecinos del lugar cuentan que, aunque las penetraciones del mar son frecuentes en Baracoa, no hubo precedentes como estos en los últimos 70 años, según vecinos de esa primera villa fundada en el siglo XVI por los españoles.

Las penetraciones marinas se originaron como consecuencia de un tren de olas que se generó al Este de Cabo Aterras, Carolina del Norte, en Estados Unidos, y provocaron las inundaciones del litoral de Baracoa, La Española y Puerto Rico.

Algunas fuentes calificaron este último episodio como “el peor siniestro de esta naturaleza en los últimos 50 años”, en esa localidad.

Estudiosos tras las olas

Un estudio de las penetraciones marinas en Baracoa indica que, en los últimos 29 años, el fenómeno ocurrió 28 veces y, con intensidad similar, el 12 de octubre de 1982.

Expertos señalan que las inundaciones ocurren allí cuando a las costas llega, sin sufrir transformaciones, el fuerte oleaje que transita por el cañón de 54 kilómetros ubicado entre las islas Acklins y Mayaguana, en el llamado escudo de las Bahamas.

En dependencia de la velocidad de las olas, la penetración puede ser leve o de gran magnitud.

De acuerdo con Enrique Perigó, jefe del Grupo de Pronósticos del Centro Provincial de Meteorología, esos eventos son objeto de constante estudio para pronosticarlos con efectividad.

La institución cuenta con valiosa información sobre las inundaciones costeras durante los últimos 200 años en la villa, fundada por Diego Velázquez, agregó.

La entidad también conserva las estadísticas sobre la dirección y fuerza de las corrientes de aire registradas en la zona desde 1947, cuando se convirtió en el

primer centro meteorológico del Levante cubano, debido a su privilegiada ubicación, al pie del Paso de los Vientos.

El centro se ubica a la misma distancia de Haití que de Baracoa, al pie del frecuentado Paso de los Vientos, una zona de gran actividad mareomotriz que separa a Cuba de la parte más occidental de La Española, la segunda isla mayor de las Antillas.

Según expertos, esta zona nororiental se convierte en riesgosa por el ramal de la Corriente Ecuatorial que pasa cerca de su litoral hacia el noroeste, el cual, en ciertas épocas del año, alcanza velocidades de hasta 3,7 kilómetros por hora, por causa de la acción de los vientos alisios provenientes del este.

(fin/semlac/07/rs/mrc-sm-zp/885 palabras/4.458 caracteres)